

# ADVIENTO, TIEMPO DEL SÍ

- 1º domingo  
*Trata de entender*
- 2º domingo  
*Prepara la casa*
- 3º domingo  
*¡Valor, no temas!*
- 4º domingo  
*Déjate destabilizar*



2º domingo

## Prepara la casa

«"Adán, ¿dónde estás?"- "Tengo miedo".  
"Has hallado gracia" -  
"Hágase en mí según tu palabra"».

(De la liturgia del 8 de diciembre)

**E**l Señor Dios, en el jardín de la creación, llama a Adán – el ser humano hecho de tierra. Llama... y aquel, en quien el espíritu de vida había sido soplado por Dios, escucha la voz, teme y se esconde. La criatura, marcada por el pecado tiene miedo de su Creador.

El Señor Dios, fuera del jardín del Edén, del terreno de limitación y de muerte, de trabajo y de pecado, llama a la criatura frágil y a merced de sí misma. La llama porque la ama. La llama porque la quiere casa de su presencia, manos de su bondad, corazón de su pasión, boca de su palabra, brazos de su ternura y vientre de su vida.

El Señor Dios llama a María: es la amada, la rebotante de amor, de gracia y de vida. Ella escucha y la voz turba, sacude, estimula y no deja indiferentes. María, criatura abierta a la voz de Dios, se sumerge en su Creador, ofrece su vida como casa, pide entender, pero no pide ver.

El Señor Dios llama, lo sigue haciendo en cada época, en cada lugar, en cada hombre y mujer, en cada conciencia. En ti, hoy. Su Palabra se hace propuesta de plenitud para cada uno.

### LA ACTITUD DE LA SEMANA

La fe, la confianza y el lanzarse en Dios sin paracaídas: esto hace posible lo imposible. Pero ¿cómo pasar del miedo a la confianza? María sugiere una única actitud: preparar la casa, nuestra vida, la interioridad, el corazón, los pensamientos, los deseos. Preparar la casa: despojarla de lo superfluo, sacudir los residuos de rencor, quitar las incrustaciones de la desesperación y eliminar el polvo de la superficialidad. El don está preparado para todos: pero ¿en quién encontrará espacio?

### LA ORACIÓN DE LA SEMANA

**¡Aquí estoy, Señor!**  
**Quiero que tu Palabra llegue a ser verdadera también en mí como en María.**  
**Aquí estoy, consciente de todos mis límites y de mi pecado.**  
**¿Tendré que huir? ¿Esconderme?**  
**Escucho tu voz, pero no quiero temer.**  
**Te pienso omnipotente, sé que lo eres:**  
**Omnipotente en el amor, omnipotente en el perdón y en seguir creyendo en nosotros, a pesar de todo.**  
**¡Aquí estoy, Señor!**  
**Ésta es mi vida y mi historia: nada de extraordinario y sin embargo, tú la amas, la eliges y tienes confianza.**  
**Realiza, en mí y a través de mí, tu Palabra,**  
**haz tu amor tangible en mis opciones. Amen.**